

Develando el papel de los museos de historia en la construcción de la identidad cultural moderna en Argentina: el aporte historiográfico de María Élica Blasco

MG. JAVIERA CÁDIZ PINARES

Historiadora y doctoranda en Historia, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Viña del Mar, Chile

ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-0357-201X>

cadiz.javiera@gmail.com

Universidad de Valparaíso

Facultad de Arquitectura

Revista Márgenes

Mujer Arte y Sociedad

Unveiling the role of history
museums in the construction
of modern cultural
identity in Argentina: the
historiographic contribution
of María Élica Blasco

2024. Vol 17. N° 27

Páginas: 105-110

Recepción: noviembre 2023

Aceptación: julio 2024

RESUMEN

Este escrito analiza la contribución de la historiadora argentina María Élica Blasco a la historia cultural latinoamericana, centrando su estudio en la conformación de museos, principalmente aquellos enfocados en la era colonial de la república argentina en la primera mitad del siglo XX. A partir del análisis de su *corpus* académico se espera dilucidar cuál es el papel de los museos de Historia en la construcción de la identidad cultural moderna argentina.

Sus investigaciones —reflejadas en artículos, como por ejemplo «Museografía y recreación de la historia: la formación del Museo Pampeno y Parque «Los Libres del Sur»» y «La hibridez del museo modernista»— abordan la trascendencia de la historiografía como una disciplina que dialoga, nutre y permea a la museología. Es así como se reflexiona sobre la historia reciente y los valores patrios, subrayando la importancia de los museos como espacios educativos.

Palabras claves: historiografía, museología, memoria, identidad, museos

ABSTRACT

This paper analyzes the contribution of the Argentine historian María Élica Blasco to Latin American cultural history, focusing her study on the formation of history museums, primarily those centered on the colonial era, in the Republic of Argentina in the first half of the 20th century. Her research, reflected in articles such as “Museografía y recreación de la historia: la formación del Museo Pampeno y Parque ‘Los Libres del Sur’” and “La hibridez del museo modernista” for example, addresses the significance of historiography as a discipline that dialogues with, nourishes, and permeates museology. This reflection on recent history and patriotic values underscores importance of museums as educational.

Keywords: historiography, museology, memory, identity, museum.

<https://doi.org/10.22370/margenes.2024.17.27.4414>

1. INTRODUCCIÓN

El trabajo académico de María Élica Blasco representa un nuevo enfoque en la historiografía actual, la cual se abre a perspectivas que surgen desde disciplinas diversas, en este caso, la museología.

Blasco teje un vínculo entre ambas áreas del conocimiento y propone, como resultado de este diálogo, a la memoria como una forma de potenciar ciertas temáticas, entre ellas, la identidad nacional. La historiadora menciona en uno de sus artículos que:

aunque existe un amplio consenso internacional en considerar a los museos como “lugares de memoria”, asociados a los programas de nacionalización diseñados por los Estados para la construcción de identidades nacionales, la historiografía argentina ha descuidado la exploración empírica de los mecanismos singulares que construyeron esa relación en coyunturas y atmósferas socioculturales diferentes a la europea. (Blasco, 2016, pág.12)

Es por eso que ella propone la reinterpretación de la historia, como una forma de fomentar una reflexión colectiva sobre estos espacios culturales en contexto local. A través de la revisión de sus artículos se examinará cómo la historiadora aborda esta articulación en función de los museos de historia de la provincia de Buenos Aires. Para finalizar, se exponen cuatro propuestas que resaltan en sus trabajos, que tienen relación con: las formas en las cuales se incentiva la creación de los museos históricos; historia hegemónica en los museos y su contra respuesta; utilización de inmuebles patrimoniales y manifestación de la historia cultural intangible. Este análisis ofrece una visión panorámica de la relevancia que posee María Élica en el campo de la historia cultural latinoamericana.

Reseña de su labor académica

De manera de contextualizar este escrito se señalarán algunos rasgos relativos a la formación académica de la historiadora y sus líneas de investigación.

María Élica Blasco ha desarrollado un trabajo historiográfico que abarca la historia cultural desde la museología argentina, poniendo énfasis en el desarrollo de esta área a partir de los siglos XX y XXI.

Recibió su formación académica y profesional en la Universidad Nacional de Luján, donde obtuvo los títulos de licenciada y profesora de Historia.

En los años siguientes se especializó a través de un doctorado en la misma disciplina en la Universidad de



Figura 1. Doctora e investigadora María Élica Blasco.
Fuente: elaboración propia

Buenos Aires, para posteriormente desarrollar su trabajo postdoctoral en el CONICET¹ del mismo país.

En la actualidad es investigadora en el Instituto Ravignani², enfocándose especialmente en la historia cultural argentina vinculada a la gestión de museos históricos de la provincia de Buenos Aires.

Entre los tópicos más usuales en sus investigaciones se encuentran el estudio del coleccionismo y los museos históricos, los cuales le han permitido hacer un vínculo entre la historiografía y su interacción con la memoria.

Blasco ha contribuido a la disciplina, desde su vasta producción académica, poniendo énfasis en la museografía como forma de entender, reinterpretar y mediar la historia.

Algunos de sus artículos dan cuenta de su interés por fomentar la reflexión colectiva frente a estos espacios culturales (Blasco, 2022); el modo en el cual opera la memoria en la historia reciente de su país (Blasco, 2022) y cómo, a través de la museografía³, es posible recrear

¹Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas, “CONICET”, es el principal organismo dedicado a la promoción de la Ciencia y la Tecnología en la Argentina.

²El Instituto de Historia Argentina y americana “Dr. Emilio Ravignani” tiene su origen en el Instituto de Investigaciones Históricas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, siendo una prolongación del Área de Investigaciones Históricas de la Facultad.

³El término museografía hace referencia a las orientaciones para el adecuado concepto y conveniente colocación de los museos o cámaras de curiosidades.

la historia con el fin de investigar la configuración de la identidad cultural y el concepto de nación (Blasco, 2013).

La pertinencia de reflexionar sobre la producción historiográfica de María Élica Blasco se fundamenta en la profundidad y riqueza de sus interpretaciones que, desde la historia, aportan a una disciplina en desarrollo como es la museología, con el compromiso de entregarle mayor sustento conceptual a la forma en la cual se viene desarrollando esta área del conocimiento.

DESARROLLO DE LOS CONCEPTOS CENTRALES DE LA OBRA DE MARÍA ÉLICA BLASCO

La articulación de su obra historiográfica la constituye, como tema central, la memoria que posibilita el desarrollo de la identidad nacional. En efecto, Blasco sostiene que la historia, de manera situada y en un contexto específico, puede relacionarse de forma más inmediata con los públicos utilizando a la museografía. Esta pone a disposición de las comunidades de manera gráfica, concreta y también lúdica⁴ los acontecimientos que marcan la historia de un país y, por ende, donde se potencian los valores patrios que dan como resultado la idea de identidad nacional. Al mismo tiempo, menciona que los museos *incrementaron su dimensión utilitaria para fortalecer el nacionalismo mediante una educación recreativa coligada con sus intereses, el mercado del espectáculo y el turismo. Así y todo, el éxito del museo modernista se sustentó en las conquistas de los escenarios antes transitados de manera exclusiva por las elites, por parte de los sectores medios y populares* (Blasco, 2019, pág. 88), *además, estos fueron concebidos como instrumentos educativos de avanzada para los sectores populares* (Blasco, 2019).

En ese proceso de desmenuzar aquello que compone este planteamiento, es relevante considerar dos conceptos: la historia y la memoria. Tanto la historia como la memoria comparten el mismo objetivo: la construcción del pasado, y ambas conforman una *manifestación y un reservorio de la experiencia humana* (Aróstegui, 2004, pág. 11). Sin embargo, cada una por su parte, interpela el pasado de forma diferente.

Por su parte, la historia *no es todo el pasado, pero tampoco es todo lo que queda del pasado* (Halbwachs, 1995, pág. 209), lo que hace referencia al juego de poder político, social y económico que existe entre lo que se perpetúa y lo que se olvida.

⁴Esta forma de tratar la museografía tiene relación con la tradición museológica anglosajona que proliferaba en Europa y Estados Unidos, con énfasis en la reconstrucción del ambiente doméstico privado convertido en espacio público para narrar y testimoniar formas de habitar y decorar de una época y territorio o preservar la memoria de los que la habitaron. La génesis puede rastrearse en el modo de concebir el museo enfatizando su dimensión utilitaria, práctica y social, donde las colecciones eran interpretadas como medio para lograr una experiencia lúdica y recreativa y, a su vez, didáctica y educativa.

La historia permite fijar, en una línea de tiempo, un recuerdo y posibilita tender puentes entre lo remoto y el presente, no obstante, se remite a aquellos acontecimientos que quienes detentan el poder han considerado importantes de legar. En este proceso, las bibliotecas, archivos y museos juegan un rol importante, ya que permiten, desde la historia escrita, llenar los vacíos que existen en la historia vivida, y como mencionaría Maurice Halbwachs: *si las palabras y los pensamientos mueren, los escritos permanecen*. (Halbwachs, 1995, pág. 213)

En ese sentido, particularmente los archivos y los museos, resultan ser un registro del contexto, por lo que constituye la base de cualquier estudio histórico, permitiendo a investigadores reavivar el pasado y ofrecer la oportunidad a los miembros de la comunidad de saber más sobre el cómo y el porqué de la sociedad de hoy (Janssens, 2010).

La memoria, en cambio, se define como el pasado que se retiene, pero que aún está vivo (Halbwachs, 1995) y está determinada por ser un proceso en el que convergen las conmemoraciones, la patrimonialización de los vestigios del pasado y la reformulación de las identidades de grupo, constituyéndose como un movimiento de fondo de nuestra sociedad (Traverso, 2012). Por tanto, esta puede ser de tipo individual o colectiva. Desde el punto de vista de la memoria individual, esta es imprescindible para sostener la identidad personal y siempre se encuentra distorsionada por el inconsciente (Edelman, 2022).

Cuando se genera algún vacío y no existe la posibilidad personal de reconstruir este pasado, surge lo que se conoce como memoria colectiva, que tiene relación con la restauración que se hace desde la memoria de un otro. Es así como se visualiza la importancia de la “pertenencia” para la construcción social de una memoria común. Por consiguiente, se crea la “memoria de la especie”, la cual se conforma como un contenido heredado que, por medio de la cultura, se transmite continuamente (Edelman, 2022). Ahora bien, la pregunta que cabe realizarse es dónde reside esta memoria.

Durante los años ochenta se desarrolla un nuevo paradigma en el que los historiadores centran sus investigaciones en esta temática. Pierre Nora acuña el concepto de *lugar de la memoria*, siendo entendido como *un elemento simbólico o mental de la memoria de una comunidad* (Janssens, 2010, pág. 83), que surge a partir de una interacción entre la memoria y la historia. Es ahí donde se cristaliza y se refugia la memoria colectiva y en donde se imbrican recuerdos que se remodelan y revisitan, volviéndose espacios que funcionan como instrumentos para analizar el pasado (Allier, 2008), por lo tanto, un lugar de memoria es donde múltiples historias se interpelean, suceden al mismo tiempo y adquieren sentido para una comunidad. De esta manera, en este escrito se propone a la institución

museo como un espacio de memoria, idea que se refuerza con los planteamientos de Blasco, cuando menciona que los museos lograron trascender la coyuntura y perdurar hasta nuestros días, constituyéndose en el sustrato de prácticas recreativas que, actualmente, convocan la atención de gran parte de los ciudadanos (Blasco, 2013). Es así como el museo —el cual es una institución que data de cientos de años de tradición relativa a la conservación de bienes patrimoniales y al coleccionismo de piezas de alto contenido simbólico y estético— adquiere un valor político y social por su rol en la sociedad. En la actualidad, el museo se plantea más allá de un trabajo referido a la conservación del patrimonio, pues también se observa desde una perspectiva política debido a que puede reconocerse como un espacio de reflexión, crítica e, incluso, resistencia. Esto ha permitido hacer de ellos no sólo lugares de resguardo y difusión del patrimonio cultural, sino que también un lugar en el que se negocian identidades y se construyen sujetos y conocimiento (Rodrigo Montero, 2012).

Si bien el museo cuenta con una historia de larga trayectoria, la llegada de las revoluciones del siglo XIX es definitiva para su desarrollo, ya que *el concepto de soberanía nacional hace de la Patria el sujeto que hereda, y de los súbditos, ahora ya ciudadanos, los miembros básicos de su cuerpo, quienes deciden para salvaguardarla* (Fernández, 200, 135), por lo que estas colecciones que estaban consagradas al rey ahora pasan a ser de los ciudadanos, volviéndose un patrimonio común.

Es así como surgen museos públicos que tienen, en un primer momento, un impulso democratizador, cuya principal labor es educar a la población sobre estos acervos culturales, siempre desde una mirada jerárquica, paradigma que, poco a poco, fue generando una distancia entre el visitante y el museo.

Uno de los grandes hitos de la museología del siglo XX se generó durante los albores de la Segunda Guerra Mundial, en donde el espíritu nacionalista se exagera y los museos se vuelven instituciones al servicio de la ideología, volviéndose instrumentos adecuados para la propaganda y la educación ideológica del pueblo (Hernández, 1992).

Así pues, se da cuenta cómo el concepto de museo empieza a redefinirse constantemente ya que, en lo sucesivo, se genera un entusiasmo por abordar temáticas diversas, creadas por el estímulo de los problemas sociales de diversas comunidades, lo que refuerza la idea sobre la función didáctica, la educación popular y la democratización de la cultura.

Análisis de metodología y propuestas de la autora

La metodología de trabajo de María Élide Blasco tiene relación con la reconstrucción y análisis del contexto histórico en los cuales se insertan los museos, que ella estudia, principalmente, enfocándose en los escenarios culturales y políticos. Es por eso que utiliza como fuente memorias de gestión, inventarios y guías descriptivas de los museos, lo que muestra el funcionamiento interno de las organizaciones y, desde el punto de vista político, utiliza boletines de diferentes instituciones públicas, tales como de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos del ahora Ministerio de Capital Humano de Argentina, archivos de diversas ciudades y material de comisiones, como por ejemplo la Comisión Central Honoraria de Parques Provinciales y Protección de Fauna y Flora Aborigen de la provincia de Buenos Aires.

Para el análisis de sus líneas de investigación, se propone el uso de diversos artículos publicados por Blasco entre los años 2013 y 2020:

1. Museografía y recreación de la historia: la formación del Museo Pampeano y Parque "Los Libres del Sur" (2013)
2. La asistencia de público a los museos históricos de Buenos Aires durante la década de 1940 (2014)
3. Producción, circulación y divulgación de conocimiento histórico en el Museo Mitre de la ciudad de Buenos Aires (1906-1946) (2015)
4. Entre nación y provincia. La organización de museos históricos en Salta durante las décadas de 1930 y 1940 (2016)
5. La hibridez del museo modernista. Entre los modos de exhibición de fines del siglo XIX y la museografía de masas de los años 40 (2019)
6. Figuras de cera para una historia moderna. Los maniqués del Museo Luján como símbolo de una época en transición (Buenos Aires, primera mitad del siglo XX) (2020)

El trabajo de la autora se centra, principalmente, en museos de historia de la provincia de Buenos Aires y Salta y se destacan: el Museo Mitre de Buenos Aires; Museo Pampeano y Parque de los Libres de la ciudad de Chascomús; Museo Histórico y Colonial de la Provincia de Buenos Aires; Museo Histórico del Cabildo y la Revolución de Mayo; Museo Colonial, Histórico y Arqueológico de Salta; Museo Histórico del Norte y Museo de Luján.

Como resultado del análisis se formulan cuatro grandes propuestas presentes en sus artículos, entre ellas:

- I. que la instalación de dichas instituciones, en su gran mayoría, tiene relación con el mecenazgo que surge a partir de intereses de personas naturales, personas

jurídicas⁵ o redes (Blasco, 2016) que los impulsan, reforzando el hecho de que lo que es recordado se sustenta en el relato de los que ejercen el poder. Es así como hace alusión, en varios de sus artículos, a la figura de Enrique Udaondo⁶, quien posibilitó, tanto por medios propios como por sus gestiones con las autoridades de turno, la instalación de variados museos en la provincia de Buenos Aires, tales como el Museo Pampeano en Chascomús, el Museo Gauchesco instalado en el Parque Criollo “Ricardo Güiraldes” de San Antonio de Areco, y el Museo Regional de Dolores en el Parque Evocativo “Los Libres del Sur”, entre otros, y también algunos que apoyó con colecciones e ideas de cómo instalar una museografía apropiada y atractiva para los públicos de la época (Blasco, 2013). De esta manera, los museos históricos de la provincia, en la primera mitad del siglo XX, contribuyen a fortalecer y representar lo que era considerado el orgullo local, lo que, entre otras cosas, influyó en las políticas de arraigo rural incentivadas por diversas reparticiones del Estado nacional, provincial y municipal (Blasco, 2013). En ese sentido, los museos de historia se vuelven lugares de memoria al generar procesos de construcción de diferentes narrativas⁷.

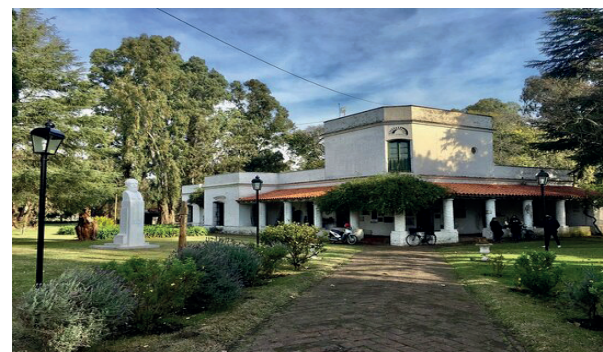
II. La autora menciona la importancia de las prácticas que se desarrollan fuera de los circuitos formales de enseñanza que se encuentran al margen del poder político y de la historiografía academicista, por lo cual se refuerza la idea de la identidad como un proceso individual y grupal que tiene relación con el contexto del cual surge, en este caso, desde el museo como una contra respuesta a la historia hegemónica.

III. Por otra parte, la historiadora se refiere a la posibilidad que representan estas instituciones al utilizar, en muchos casos, edificaciones en desuso, lo que permite que se transformen los inmuebles en espacios públicos que no solamente rescatan barrios, sino que también se vuelven testimonios del habitar al utilizar la estética de recreación de ambientes, tal como se desarrollaba en Inglaterra, Holanda y Estados Unidos (Blasco, 2019).

⁵En el artículo “Producción, circulación y divulgación de conocimiento histórico en el Museo Mitre de la ciudad de Buenos Aires (1906-1946)”, de la misma autora, se presenta la Comisión Nacional de Museos y Monumentos y Lugares Históricos como una organización que influyó en estos procesos.

⁶Enrique Udaondo era un historiador y publicista que desempeñó un papel fundamental como uno de los principales promotores del Museo Pampeano y el Parque “Los Libres del Sur”. Su participación estuvo orientada a determinar cómo se interrelacionaron los factores de índole local y externos que motivaron la instalación del museo y modelaron las prácticas que operaron en su interior durante los primeros años de funcionamiento. Además, se destaca que Udaondo tuvo una intervención activa en el montaje y diseño del Museo de Chascomús, lo que sugiere que fue una figura clave en la configuración y desarrollo de estos espacios culturales.

⁷Cabe señalar que para la época el concepto de curatoría y selección de los objetos no era una práctica habitual, por lo que, en una misma sala, se podían encontrar colecciones indígenas, coloniales y contemporáneas.



>Figura 2. Sala Museo Mitre, Buenos Aires. Fuente: elaboración propia

>Figura 3. Museo Pampeano en Chascomús. Fuente: elaboración propia

Esta tesis se refuerza considerando que los edificios utilizados fueron lugares en donde habían sucedido los principales acontecimientos políticos durante la colonia, aportando al proceso de construcción de la noción de patrimonio (Blasco, 2016)

IV. (iv) Finalmente, alude a la capacidad que tienen los artefactos de las colecciones museológicas para recuperar experiencias sociales previas, captando expresiones y manifestaciones colectivas intangibles (Blasco, 2020), que son parte de la problemática historiográfica actual en relación con la cultura material.

2. CONCLUSIÓN

María Élica Blasco, a partir de su profunda labor historiográfica, propone un enfoque en la relación entre la memoria, la identidad nacional y los museos de historia, resaltando la importancia de estos espacios como custodios de la memoria colectiva de una nación.

Blasco ha contribuido a la comprensión de cómo los museos influyen en la interpretación de la historia y en la construcción de la identidad cultural, especialmente en el contexto argentino, pero que puede ser extrapolado a otras realidades, tales como la chilena.

Para dar respuesta a la problematización historiográfica se puede mencionar que la autora, además de destacarse por dar a conocer la evolución de los museos argentinos a lo largo del tiempo, muestra cómo el museo modernista permite desarrollar una democratización en el ámbito, ya que permite abrirse a nuevos públicos, entre ellos sectores medios y estratos más vulnerados, ya que se vuelve un dispositivo que facilita la transferencia de valores patrios. Esto responde al complejo periodo analizado, un escenario de entre guerras, lo que exacerba los sentimientos nacionalistas alrededor del planeta.

En ese mismo sentido, el museo se vuelve una institución que contribuye a fortalecer lo que es considerado orgullo nacional, lo cual, a su vez, influye en el contexto social y político de la época, generándose una relación bidireccional. También señala que los museos pueden volverse una voz distinta en el contexto local, ya que no se encuentran en el ámbito educativo formal, pudiendo rescatar narrativas al margen que responden a testimonios en la forma de habitar y en relevar, gracias a sus piezas de colección, diversas temáticas que ponen en valor las expresiones y manifestaciones colectivas intangibles.

Para cerrar, se puede observar que el trabajo de María Élica Blasco en la historiografía permite entender y fortalecer la disciplina de la museología, que no siempre es comprendida e, incluso, es desconocida en el ámbito de las humanidades y las ciencias sociales.

3. BIBLIOGRAFÍA

- Allier, E. (2008). "Los *Lieux de mémoire*: una propuesta historiográfica para el análisis de la memoria". *Historia y grafía*, 165-192.
- Aróstegui, J. (2004). *Retos de la memoria y trabajos de la historia*. Alicante: Universidad de Alicante.
- Blasco, M. (2016). "La asistencia de público a los museos históricos de Buenos Aires durante la década de 1940". *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani"*, 11-41.
- Blasco, M. (2022). "Investigar colecciones, museos y prácticas de la museística. Reflexiones e instrumentos para la reflexión colectiva". *Claves, Revista de Historia*, 1-18.
- Blasco, M. (2022). "Historia y Museos. Operaciones políticas sobre la memoria reciente en la Argentina de segunda mitad del siglo XX". *Coordenadas. Revista de Historia local y regional*, 153-186.
- Blasco, M. (2013). "Museografía y recreación de la historia: la formación del Museo Pampeano y parque Los Libres del Sur". *Corpus*, 2-28.
- Blasco, M. (2016). "Entre nación y provincia. La organización de museos históricos en Salta durante las décadas de 1930 y 1940". *Andes. Antropología e Historia*, N°1.
- Blasco, M. (2020). "Figuras de cera para una historia moderna. Los maniqués del Museo de Luján como símbolo de una época en transición (Buenos Aires, primera mitad del siglo XX)". *Anuario de la Escuela de Historia Virtual*, 11-45.
- Blasco, M. (2019). "La hibridez del museo modernista. Entre los modos de exhibición de fines del siglo XIX y la museografía de masas de los años 40". *Caiana*, 75-91.
- Edelman, L. (2022). *Paisajes del dolor, senderos de esperanza. Salud mental y Derechos Humanos en el Cono Sur*. Buenos Aires: CINTRAS, EATIP, GTNM/RJ y SERSOC editores.
- Fernández, L. A. (2001). *Museología y museografía*. Ediciones de Serbal.
- Halbwachs, M. (1995). "Memoria colectiva y memoria histórica". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 209-222.
- Janssens, G. (2010). "Los lugares de memoria archivística europea". *Pliegos de Yuste: revista de cultura y pensamiento europeos*, 83-90.
- Rodrigo Montero, J. (2012). "Experiencias de mediación crítica de trabajo en red de museos". *Museos*, 76.
- Traverso, E. (2012). *La historia como campo de batalla: interpretar las violencias del siglo XX*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.